

Las tres pruebas

Andrew J. Snider



Read to Speak Spanish™

Copyright © 2016 by Andrew J. Snider.

All rights reserved. This book or any portion thereof may not be reproduced or transmitted without the express written permission of the publisher.

First Printing, 2016

www.reading633.com

www.readtospeakspanish.com

Dedico este libro a mi preciosísima familia.

Capítulo uno

JUAN PABLO ES UN CHICO SOÑADOR. Siempre está soñando con las aventuras que quiere tener. A veces quiere pelear dragones como un caballero andante. En otros momentos quiere capturar criminales como un investigador privado de la televisión. Por supuesto, quiere mucho ser un agente secreto. Quiere hacer misiones imposibles.

Estos sueños no son malos. De hecho, son bastante normales para un chico de su edad. Sin embargo, con el pasar del tiempo, han creado en él un mal hábito. Juan Pablo sueña tanto que siempre llega tarde.

El muchacho llega tarde cuando va a la iglesia. Cuando entra en la iglesia tarde las personas lo ven. Juan Pablo se siente avergonzado. Las personas no saben que el chico no quiere llegar tarde. Sólo es un muy mal hábito.

El muchacho también llega tarde cuando va al cine. La película empieza y Juan Pablo no está allí. Pierde la mitad de la película. El chico está triste porque le gusta ir al cine. Le gusta ver las películas nuevas. No quiere perder ni un minuto de la película. ¡No le gusta llegar tarde!

Pero lo peor de todo es cuando Juan Pablo llega tarde a la escuela. Todos los días llega a clase tarde. Está avergonzado cuando entra en el salón de clase y todos sus amigos ya están en su asiento. Los otros chicos dicen:

—¡Juan Pablo es el chico que siempre llega tarde!

Y es verdad. Juan Pablo no llega a tiempo nunca.

El muchacho asiste a una escuela privada en Lima, Perú. Su escuela se llama San Isidro del Inca. En la escuela el chico toma una clase de literatura española. Todos los días la clase empieza a las ocho de la mañana. Por supuesto, Juan Pablo siempre llega tarde a la clase de literatura.

A Juan Pablo le gusta la clase de literatura española. Le gusta leer sobre el Cid. Le encanta leer sobre Don Quijote y Sancho Panza. Ellos tienen grandes aventuras. Juan Pablo quiere tener sus propias

aventuras. Con frecuencia el chico está soñando con las aventuras que quiere tener. Siempre tiene la cabeza en las nubes. No vive en el momento. Es por eso que el muchacho llega tarde.

El profesor de la clase de literatura es el señor López. Es un hombre flaco y alto. Tiene los ojos verdes, pero últimamente parecen grises. Parecen ojos locos. En estos días el profesor López está muy estresado. Trabaja mucho. Siempre está calificando composiciones. En su escritorio hay una pila de tarea que el profesor tiene que calificar. Es un trabajo sin fin.

El miércoles Juan Pablo llega a la clase de literatura cuarenta y nueve minutos tarde. La clase termina después de cincuenta minutos. Es obvio que el profesor está muy molesto. Después de clase el profesor decide decirle algo a su alumno.

—Juan Pablo... —dice el señor López. —Tú necesitas llegar a tiempo.

—Sí, profesor López. Yo *quiero* llegar a tiempo —dice Juan Pablo.

—Hablo en serio, Juan Pablo. Siempre tienes la cabeza en las nubes. Ya no puedes llegar tarde. Si llegas tarde mañana voy a llevarte al director de la escuela. Y

yo soy simpático en comparación con él. ¿Me entiendes?

—Sí, profesor, entiendo —dice Juan Pablo, muy avergonzado.

Al día siguiente Juan Pablo llega tarde otra vez. El profesor le dice:

—Has llegado tarde otra vez. Ahora tengo que llevarte al director de la escuela.

El profesor lleva a su estudiante a la oficina del director de la escuela. Juan Pablo tiene miedo. No quiere ir a la oficina del director. ¡No quiere llegar tarde! «*Llegar tarde es un mal hábito*» piensa el muchacho para sí mismo. «*Tengo que hacer un cambio... pero no sé cómo hacerlo*».

Sobre el autor

Andrew J. Snider is the author of several novels and books that help people improve their abilities in Spanish. In 2014 he founded Reading 633, an organization dedicated to helping students and educators make the most out of their classroom language-learning experience. Andrew is happily married, and he and his wife have a beautiful, bilingual son. Andrew and his family live in Puyallup, Washington, where he is an adjunct professor of Spanish at Pierce College and Green River College.